

ACORDES DE PALABRAS

Noelia Prieto García

EN EL AGUA

En las pálidas olas he visto las risas de los envidiosos,
Sus calumnias, sus crueles palabras en lunes azulados.
En lagunas de plata he visto las injusticias del mundo,
Gigantes pisando derechos. Templados martes soleados.
En la cascada torrencial he visto la ignorancia de quien
No quiere creer ni saber. Tétricos miércoles añorados.
En el oasis del desierto he visto la pobreza y el hambre
Encubierta de verdes imaginados y jueves anhelados.
En el hielo he visto derretirse las luchas de quien
No defiende en aquello que cree. Viernes esperados.
En la niebla he visto ahogarse los pensamientos
Que tantos han callado por miedo. Queridos sábados
Y el domingo he visto su mirada.
Reflejada en su mirada vi como el mar recibía al fuego.
Reflejada en sus palabras vi como florecían mil sueños.
Reflejada en su voz vi una ciega, sorda y muda pasión.
Reflejada en una ilusión vi ir y volver a mi corazón.
En sus ojos he visto los cuatro elementos y estaciones.
Los siete días de la semana y los siete pecados capitales.

EL AVE Y LA AMAZONA

Ave que ve, desde lo lejos, a su amazona mientras sobrevuela
Desde la Galia hasta las aguas plata y los campos trigueños de Grecia.
Con el sol que resplandece, partió la amazona de las tierras de Troya, lejos.
Hasta el anochecer, dejando atrás a sus Aquiles, Ulises y Teseos.

Liberó la amazona de su cruel pastor a los ignorantes borregos,
se volvieron caballos alados con plumaje libre, plateados y esbeltos.
Y creyó ver su locura, su risa, su ingenio. Causa perdida llena de vida.

Incendio sobre las flores, las despojó del humo que brillante cegaba
Su aroma y vista del sol. Florecieron las coloridas rosas más bellas.
Y creyó oír su carácter, su fuerza, su pasión. De la fe ciega garantía.

Devolvió libros y lápices a niños que, sin sustento, mendigaban.
Se alzaron con conocimiento caballeros, reinas, príncipes y damas.
Y creyó oler su inteligencia y agudeza. Lengua sensata y alocada por día.

Recordó cómo llegó a ella y a revivir su helado corazón de granito.
Con sus guiños y palabras en el viento, el ave, como un leve himno.
El ave como espectro, fantasma lejano, con puro sentimiento la guiaba.
Desde el cielo la contemplaba mientras sobre sus andares volaba.

LAS CRIATURAS MARINAS... TAN ESCONDIDAS

Los rayos de luz del sol se escapan
Del encierro de las nubes doradas.
Cubren con su manto la ciudad sin ruidos.
Y su playa entre aroma a salitre de labios
Que pronuncian mi nombre sin sonido
Como un eco del océano tranquilo,
Del que el aire me quiere proteger tardía.
Siempre tardía, como un peligro de alegría.
Las olas, tan caprichosas. Bailan la vida,
Sin importar el rumbo al compás su melodía.
De algo tan raro como la libertad sin cadenas.
Sin camuflar. Sin disfraces entre las almenas.
Sorteando fuego y llamas y tormentas ocultas.
Y las rocas zalameras que esperan sin preguntas
A que su furia las disminuya a arena, acumulando.
Que lo sabe todo en dunas, tras miles de años.
Con su sabiduría, testigo omnipresente en arañosos.
De dichas y desastres, de conquistas y naufragios.
En la marea y de días que nacen y mueren.
La felicidad y caninidad en las playas aparecen.
Estos seres y entes cada día más presentes.
Danzando con la serenata de las aves, aún jóvenes.
Compañeras entre acordes mayores y menores

Sobre criaturas marinas, tan escondidas...

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

